

¿CÓMO ENTENDEMOS LA COMUNICACIÓN EN LA ECONOMÍA SOCIAL? UN ESTUDIO A PARTIR DE LAS PRÁCTICAS DISCURSIVAS DE LOS ACTORES TERRITORIALES DE SAN LUIS, ARGENTINA

Ana Laura HIDALGO¹

RESUMEN: Este artículo se propone presentar cinco dimensiones de la noción de “comunicación”. Las mismas se reconstruyen a partir de las prácticas discursivas de los actores territoriales que desempeñan actividades en la Economía Social (ES), en la provincia de San Luis, Argentina. Las dimensiones propuestas han sido reconocidas de los fragmentos discursivos, siguiendo la categorización temática que propone el estilo sistemático de la Teoría Fundamentada. Por tanto, el trabajo se trata de un estudio territorial que pone en valor de los saberes de los sujetos vinculados con una política pública, y por tanto, procura distanciarse de las miradas normativas a efectos de recuperar los sentidos sociales del espacio social.

PALABRAS CLAVE: Comunicación; economía social; política; territorio; sentidos sociales.

*HOW DO WE UNDERSTAND COMMUNICATION IN THE SOCIAL
ECONOMY? A STUDY BASED ON THE DISCURSIVE PRACTICES
OF THE TERRITORIAL ACTORS OF SAN LUIS, ARGENTINA*

ABSTRACT: *This article aims to present five dimensions of the notion of “communication”. They are reconstructed from the discursive practices of the territorial actors who carry out*

¹ Universidad Nacional de San Luis (UNSL), Departamento de Comunicación, San Luis – Argentina. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Becaria Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6900-5120>. hidalgo.analaura@gmail.com; alhidalgo@email.unsl.edu.ar.

¿Cómo entendemos la comunicación en la economía social? Un estudio a partir de las prácticas discursivas de los actores territoriales de San Luis, Argentina

activities in the Social Economy (SE), in the province of San Luis, Argentina. The proposed dimensions have been recognized from the discussion fragments, following the thematic categorization proposed by the systematic style of Grounded Theory. Therefore, the work is about a territorial study that values the knowledge of the subjects linked to a public policy, and therefore, tries to distance itself from normative views.

KEYWORDS: *Communication; social economy; politics; territory; grounded theory.*

COMO ENTENDEMOS A COMUNICAÇÃO NA ECONOMIA SOCIAL? UM ESTUDO BASEADO NAS PRÁTICAS DISCURSIVAS DOS ATORES TERRITORIAIS DE SAN LUIS, ARGENTINA

RESUMO: *Este artigo tem como objetivo apresentar cinco dimensões da noção de “comunicação”. São reconstruídos a partir das práticas discursivas dos atores territoriais que desenvolvem atividades na Economia Social (SE), na província de San Luis, Argentina. As dimensões propostas foram reconhecidas a partir dos fragmentos da discussão, seguindo a categorização temática proposta pelo estilo sistemático da Teoria Fundamentada nos Dados. Portanto, o trabalho trata de um estudo territorial que valoriza o conhecimento dos sujeitos vinculados a uma política pública e, portanto, busca distanciar-se de visões normativas a fim de resgatar os significados sociais do espaço social.*

PALAVRAS-CHAVE: *Comunicação; economia social; política; território; sentidos sociais.*

Introducción

El Programa Nacional de Microcrédito para la Economía Social (ES) está destinado a trabajadores que desempeñan emprendimientos productivos, comerciales o de servicios de modo asociativo, individual o familiar; es una herramienta especialmente pensada para quienes no cuentan con garantías patrimoniales, de acuerdo con la Ley N° 26.117. Es una política que se inserta en Argentina Trabaja, e intenta generar instancias de organización popular; la Ley prevé un sistema de acompañamiento continuo por parte de los técnicos de los Centro de Referencia (CdR) de cada provincia y de las organizaciones sociales que trabajan en los diversos territorios con las comunidades. En trabajos anteriores, nos detuvimos en un análisis socioestadístico de esta política (HIDALGO, 2015a, 2015b, 2019).

Este trabajo procura reconocer algunas dimensiones de la noción de comunicación en las prácticas discursivas (HAIDAR, 1992) de los diferentes actores que intervienen en la implementación de la política. Esta nueva mirada acerca de la temática propone recuperar las particularidades que emergen del territorio (MADOERY, 2013) mismo de los actores y aproximarse a las tensiones de poder (FOUCAULT, 1999, 2008) que se encarnan en sus prácticas discursivas (MASSEY, 2007). Se considera que esto condiciona en última instancia la posibilidad de realización de los objetivos de la política pública en la medida en que constituyen sus universos cotidianos en los cuales se despliegan sus *haceres* simbólicos y materiales.

En tanto, se propone abordar la reconstrucción de sentidos sociales atribuidos a la noción comunicación que estos actores desempeñan en el territorio en el marco de la mencionada política. Por tanto, no se pretende partir de un concepto de comunicación o modelos establecidos que pudieran ser contrastados con sus *haceres* simbólicos y materiales (visión normativa); sino por el contrario, se parte del reconocimiento de los mismos a efectos de generar teoría a partir de los datos territoriales. En otras palabras, el artículo sistematiza los sentidos que transitan en el espacio social vinculados a la comunicación, sin intención contrastar teóricamente estos y señalando su carácter acotado a este espacio social y a estos actores.

El presente artículo se organiza en tres momentos. En primer lugar, se presentan las decisiones metodológicas; posteriormente, se sistematizan los resultados obtenidos del proceso de análisis de los datos. Finalmente, se enuncian las consideraciones finales de este trabajo y nuevos interrogantes de investigación.

Decisiones metodológicas

Este trabajo es un estudio cualitativo que se inspira en el estilo analítico de la Teoría Fundamentada (TF) desarrollada por B. G. Glaser y A. L. Strauss (1967), que se convirtió en la obra fundante de esta metodología.

Dentro de los estilos que reconoce Vasilachis de Gialdino (2006), se ha seguido en esta investigación el diseño sistemático desarrollado por Strauss y Corbin (1998). El mismo conlleva diversos procedimientos sistemáticos, que permite generar teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo de los datos; por tanto, no busca comprobar supuestos de otras investigaciones. Involucra dos estrategias principales: el método comparativo constante y el muestreo teórico (TAYLOR; BODGAN, 1984).

El muestreo teórico permite descubrir categorías y sus propiedades, para sugerir las interrelaciones dentro de una teoría (SONEIRA, 2006). Por su parte, el procedimiento analítico de comparación constante se preocupa por generar categorías conceptuales, sus propiedades (aspectos significativos de las categorías) y las hipótesis (o relaciones entre ellas). Las propiedades (de las categorías teóricas) no son únicamente causas, sino que pueden ser también condiciones, consecuencias, dimensiones, tipos, procesos, etc. En este sentido, este trabajo presenta las dimensiones fundamentales que se han reconocido.

No se trata de un intento por verificar la universalidad ni la prueba de causas sugeridas u otras propiedades; al no haber prueba, este procedimiento requiere de la saturación de la información. Por tanto, el objetivo no es tanto verificación como la generación de teoría (VALLES, 2000). El investigador comienza con un área de estudio y permite que la teoría irrumpa de los datos (STRAUSS; CORBIN, 1998).

De acuerdo con Corbin (2010), la TF se compone de los conceptos creados a partir de los datos que se agrupan en categorías; el desarrollo de categorías en términos de sus propiedades y dimensiones; y la integración de las categorías y niveles más bajos de conceptos en un marco teórico que ofrece información sobre un fenómeno o una serie de fenómenos y que da pistas para la acción. “Esta integración final es la que lleva los hallazgos de la investigación de la descripción a la teoría” (CORBIN, 2010, p. 17).

Por tanto, en TF no se puede predeterminar el número de personas que serán entrevistadas o un número de lugares que serán observados; se pretende lograr la saturación de un concepto, buscando desarrollar sus propiedades o dimensiones que incluye además procesos y variaciones. Se desarrollan memos y diagramas que permiten ordenar los datos obtenidos y los conceptos que son construidos. Los datos de la TF se obtienen a partir de las entrevistas, observaciones, documentos, y otras fuentes de información de los datos cualitativos. Por tanto, en el análisis de los datos, tanto la teoría como el análisis de los mismos, entrañan interpretación, pero de un tipo basado en investigación sistemática (STRAUSS; CORBIN, 1998). Corbin llama al acto de analizar como codificación, aquel “proceso analítico por medio del cual los datos son fracturados, conceptualizados e integrados en forma de teoría” (CORBIN, 2010, p. 212).

La base del mismo son los conceptos, que surgen directamente de los datos; se reconoce en ellos diversos tipos, con variados grados de complejidad. Los conceptos más elevados son llamados categorías (grupos de conceptos), los cuales presentan propiedades y dimensiones.

Los actores involucrados en este estudio son los destinatarios de los fondos (trabajadores de la ES); referentes de las organizaciones sociales que descentralizan la implementación de la política en el territorio (responsables de las Organizaciones Administradoras –OA- y de las Organizaciones Ejecutoras –OE-); promotores territoriales; referentes del CdR del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Las técnicas de recolección de datos utilizadas son de tipo conversacionales (entrevistas en profundidad), observacionales y documentales. Sin embargo en este artículo sólo se incluirán los fragmentos de entrevistas en función del espacio disponible.

La siguiente tabla se propone explicitar una primera clasificación nominal de los instrumentos de recolección de datos. La misma permite fijar criterios desde los cuales leer e interpretar los datos analizados y posibilitan leer los datos desde un lugar de análisis construido.

En la tabla 1 se observa que, de un total de 52 entrevistas, el 61.54% de los entrevistados correspondieron a los destinatarios de los fondos de la ES que dependen de las OA que tienen sus domicilios en San Luis. La diferencia manifiesta se debe a que el grupo de los trabajadores es mayor que los otros identificados. La población determinada para el estudio se presenta en la tabla siguiente.

Tabla 1 – Clasificación nominal de los actores entrevistados

Entrevistas realizadas	Número	Porcentaje
Destinatarios de los fondos de la ES	32	61,54
Promotores territoriales vinculados con las organizaciones de la ES	6	11,54
Referentes de las OA y de las OE	5	9,61
Agentes del CdR del Ministerio de Desarrollo Social (MDS)	4	7,69
Agentes del municipio de la ciudad de San Luis	3	5,77
Agentes del gobierno de la provincia de San Luis	2	3,85
Totales	52	100%

Fuente: Elaboración propia.

El estudio territorial supuso asimismo, 69 observaciones registradas en espacios privados, públicos y semipúblicos y análisis documental de 41 documentos de tipo interno y externo a las OA. Estos datos han sido suprimidos en el presente artículo.

Los datos identificados en las prácticas de los actores se desdoblaron en las diversas categorías que corresponden a las nociones centrales de la pregunta de investigación. Asimismo, los datos recabados fueron acompañados en su interpretación, por las notas del cuaderno de campo correspondiente. Todo esto fue sistematizado a partir del software ATLAS.Ti.

Finalmente, cabe señalar que la creación de categorías y subcategorías no respondió a un criterio por actor sino que, en cambio, se construyeron de acuerdo a las dimensiones que se desprendieron de los fragmentos analizados. Sin embargo, la diferenciación entre actores se incluye en una dimensión que analiza las prácticas en diálogo con la pertenencia institucional. Un estudio comparativo entre las prácticas discursivas de los actores identificados podría aportar en un estudio posterior, a las conclusiones del presente trabajo.

Nociones de “comunicación” socio territoriales de la ES

De acuerdo con los datos obtenidos, y el proceso de análisis regido por las acciones de muestreo teórico y método comparativo constante, los sujetos participantes de este estudio entienden por la comunicación diversas acepciones; las mismas son desagregadas en otros factores que conllevan su contenido. Resaltamos, una vez más, que no es pretensión de este artículo contrastar una teoría preexistente; sino por el contrario, mostrar una tipificación posible de las diversas concepciones de comunicación que circulan socio territorialmente en el hacer de estos actores.

A fin de ejemplificar las subcategorías presentadas en este artículo, se han extraído fragmentos de las entrevistas. Vale mencionar que no se han sido incluidas todas las referencias a las mismas, en razón del espacio disponible.

Las concepciones de comunicación son presentadas en dimensiones yuxtapuestas en el territorio; sólo distinguibles en esta caracterización a fines analíticos.

1. Dimensión de las prácticas y acciones instrumentales

Con frecuencia los actores de la política pública vinculan los momentos de comunicación a una instancia de envío de mensajes o bien de intercambio de los mismos. En esta dimensión subyace el conocido esquema de Shannon y Weaver, también referenciado como la Teoría Matemática de la Comunicación, publicado en 1948.

En este modelo los autores reconocen seis elementos presentes en cualquier proceso comunicativo más allá del contenido del mensaje; ellos son: una fuente,

un transmisor, un canal por el cual circula el mensaje, un receptor, un destino y el ruido entrópico que puede interferir en el proceso. A continuación se exponen las sub subcategorías reconocidas en sus prácticas discursivas, de acuerdo con sus *haceres* simbólicos y materiales.

a. Emisores y receptores

Con frecuencia, los actores manifiestan en sus prácticas discursivas que el momento de la comunicación se asocia a los sujetos que emiten o reciben un mensaje. De este modo, ese intercambio de enunciados es asemejado a la transmisión electrónica que los autores del mencionado modelo predominante en esta dimensión, adjudicaban al envío y recepción de mensajes.

Entonces cuando vos convocás a ese tipo de reuniones, cuando vos decís: tienen la posibilidad de acceder a esto, con estas condiciones, con estas características, sin garantías. Solamente con tu fuerza en bruto y confiar, con toda la capacitación que dábamos (Responsable de la OA).

La comunicación emerge acá implicada con el esfuerzo individual de quienes desean sumarse al Programa. La responsable de la OA enfatizó la idea del vos y el tú reconociendo la importancia de los sujetos en el involucramiento de la propuesta. La convocatoria, descrita así, reposaba en los sujetos de comunicación que “dan” algo. “Las veces que no fui a una reunión, fue porque la responsable de la OA no me avisó con tiempo. Imagínate que yo vivo en el interior, para mí venirme no es de un momento a otro” (Trabajadora ES); “Yo me enteraba entre nosotros, por celular, llamados, visitas. Como podíamos” (Trabajadora ES).

Entre los trabajadores de la ES también resultaba frecuente reposar la responsabilidad de la concurrencia a las reuniones en los propios sujetos emisores o receptores. La importancia de los promotores en la difusión de los mensajes también suele ser destacada por los emprendedores. De este modo, una de ellas describió su modo de involucramiento con el Programa:

Yo me enteré por un hombre; él era promotor y aparte era artesano, estaba con nosotros. Y nos dijo mirá que pueden ir allá y para qué, preguntamos. Y te dan préstamos para comprar material pero tienen que ir y a la capacitación. Y así empezamos (Trabajadora ES).

Teniendo en cuenta la dimensión de las prácticas y acciones instrumentales, se reconoce en ella la existencia de una subcategoría que señala la importancia de la presencia de los sujetos para llevar adelante el proceso de comunicación.

b. Instrumentos de comunicación

Otros de los modos de reconocer las prácticas y las acciones instrumentales de comunicación, hacen referencia a las acciones concretas que permiten el envío de mensajes entre los actores. Estos fragmentos permiten reconocer la centralidad del proceso en el mensaje enviado en los canales por los cuales circula o en la especificidad del soporte mismo.

“Entonces el puerta a puerta, el afiche, el volante, hablar con el almacenero, con el carnicero, con el plomero, con el carpintero, con la peluquera... Eso permitió la comunicación” (Responsable de la OA). Aquí la actora menciona la importancia de las acciones concretas que le permitieron la circulación de los mensajes. Y esos soportes y medios, como necesarios para establecer el proceso de la comunicación; se advierte, por tanto, que no destaca a los sujetos.

“Las reuniones iniciales se llaman convocatorias, que las hacíamos puerta a puerta, golpeábamos, tirábamos un afiche, decíamos que tal día... Dependía de la zona donde estábamos insertos para trabajar” (Responsable de la OA). A diferencia del anterior, aquí aparece un reconocimiento del contexto, que aunque es mencionado al pasar, se le otorga cierta importancia. Se advierte que los actores en estas subcategorías enfatizan la importancia del canal de comunicación, en desmedro del contenido del mensaje o de posibles obstáculos o ruidos en el canal.

c. Obstáculos o ruidos

En cuanto a las dificultades, destacaron que el problema propio de la comunicación está asociado a la escasez de los elementos antes mencionados. Por tanto, los sujetos identifican como un problema de comunicación la insuficiencia de difusión de las acciones realizadas por parte de las instituciones involucradas.

Hay muy poca difusión de las acciones que organiza Nación y el CdR... Debe ser porque le piden muchos requisitos. Pero yo me enteré de casualidad del Programa, creo que mucha gente no participa porque no se entera que existe (Trabajadora ES).

De acuerdo con lo anterior, la baja participación en el Programa responde a una escasa circulación de información y a la cantidad de requisitos solicitados. Por tanto, involucra en el problema de comunicación una circulación de mensajes insuficiente que adjudica a quienes entiende que deberían ser los emisores.

Asimismo, con frecuencia, la baja convocatoria en las acciones referidas al Programa se explicaba por las fallas de las acciones o herramientas de comunicación. Esto también se asoció cuando se consultó sobre las dificultades de vender el producto: “[...] lo que fallaba ahí a veces es la promoción. La gente de ese barrio a veces no tenía gran promoción de que íbamos a estar ese día ahí, ese fin de semana. Entonces, [...] no se enteraban” (Trabajador ES).

En este fragmento, se vinculó la comunicación a las herramientas de promoción. De este modo, reduce su alcance a la difusión de un mensaje convocante a una actividad que se presupone pública o destinada al conjunto de la ciudadanía.

La promoción o difusión de las ferias ha sido escasa para los emprendedores. Para ellos, esa labor estaba en manos del CdR o de las OA que los convocaban. En general, no era asumida como una responsabilidad de los trabajadores.

Nos enterábamos de las ferias como podíamos, si había una feria en el barrio A, entre nosotros nos avisábamos por celular, llamados, visitas. Como podíamos. En general, no definíamos nosotros a donde queríamos hacer las ferias. Nunca lo hacíamos. Nos decían donde se realizaba y allá íbamos (Trabajadora ES).

Muchas de las decisiones acerca de las prácticas de la ES, no recaen en los trabajadores. La ausencia de una periodicidad para realizar estas actividades o un canal de comunicación formal incide en la participación, y por tanto se observa un énfasis en los emisores del proceso de comunicación. De este modo, la identificación oportuna y definición pertinente del público objetivo -dimensión que pone en debate las estrategias y prácticas comunicacionales de carácter participativo-democráticas-, también se revela ausente y sesga la noción de comunicación a una práctica instrumental en la medida en que responde a una desagregación focalizada.

2. Dimensión de la identidad y alteridad

Una segunda dimensión permite caracterizar el contenido de la identidad y de la alteridad; esta subcategoría emergió con mayor fuerza entre los grupos de los trabajadores y los referentes organizacionales vinculados a las OA, quienes mediante sus prácticas discursivas permitieron identificarla con claridad².

a. El *nosotros*

Cuando se les preguntó acerca de la comunicación, un trabajador puntualizó: “¿La comunicación en general? ¿Entre los emprendedores? ¿Entre los diversos actores que intervienen en el Programa? Entre los emprendedores es buena, es buena la comunicación” (Trabajador ES).

El sujeto realiza una diferenciación entre la posición relativa de los emprendedores con respecto a los otros actores de la política. Si bien no es propósito de este trabajo abordar esta diferenciación, se reconoce como un emergente del estudio y sería interesante considerarlo en nuevos trabajos.

Uno de los factores que hacen diferente a este Programa, es lo metodológico. Es totalmente distinto. Porque de alguna manera “te obliga”, -y esto lo pongo entre comillas porque no es que te esté obligando-, sino que la metodología te propone trabajar de a pares, trabajar con otro como yo. Que muchas veces, no tenés la oportunidad de conocer bien a las chicas de antes... (Trabajadora ES).

“Porque además lo metodológico está conllevando también un concepto y una noción de trabajar con el otro, de encuentro con el otro... no es tan instrumental” (Referente del CdR). La metodología del Programa reúne en un grupo solidario a cinco trabajadores con una consigna que permite la construcción del nosotros, aun cuando no sea un grupo homogéneo. Se constituye este agrupamiento como un primer criterio igualador que invita al establecimiento de equipos a partir de su condición de emprendedores, lo que en principio los unifica ante el resto de los actores intervinientes.

² Para el desarrollo de esta dimensión, fueron importantes también las notas de las observaciones realizadas en los espacios públicos, semipúblicos y privados en los cuales se despliegan la implementación de Programa. A efectos de ajustarnos al espacio disponible, no se incluyen sus consideraciones en esta presentación.

Sí, pero no las conocía demasiado. Conocía de “hola, ¿qué tal?” ellas de un puesto y yo desde el otro [...]. O sea, entonces de golpe es como que... Primero, es gente que vos traés a tu lugar, a tu casa... que no es tan sencillo tampoco. Ir todas para una casa, para la otra. Juntarnos, experiencias, situaciones personales que nos iban pasando... O sea, se arma un grupo humano muy bueno, muy bueno. Y eso lo hacen ellos (Trabajador ES).

Acá aparecen comentadas las dificultades de este *nosotros* que se construye a partir de un “ellos”; una instancia externa al grupo que decide quién es parte. En esto, subyace un implícito más profundo: la participación, la responsabilidad, y la corresponsabilidad que es condición de la política.

Sí, es muy importante todo eso. Y eso te hace valorar el trabajo del otro también. Porque viste que a veces uno dice “hay que ponerse en los zapatos del otro”; entonces eso también es importante. Los promotores tenían otro lugar (Trabajadora ES).

“Ajá, y además podíamos realizar aportes al emprendimiento del par [...]. “Qué te parece, esto, lo otro” [...]. Hay una forma de ayuda en cierta forma que nos sirve a todos” (Trabajadora ES).

Aquí el término “otro” aparece como un par; no es ubicado por fuera del nosotros. Ubica en “*otro lugar*” a los sujetos que ejercían labores de promotores. “*Ponerse en el lugar del otro*”, implica también el desplazamiento del sujeto al espacio tiempo del compañero; trasladarse a los lugares en los cuales se despliegan las acciones cotidianas del Programa.

Unos emprendedores que venían de antes que nosotros los tuviéramos y que tenían muchísimas dificultades para sostenerse porque no tenían una mínima posibilidad de acceder a ningún crédito... Totalmente prohibida la entrada a las entidades financieras tradicionales. Les faltan todas las garantías para acceder al crédito en un banco, por ejemplo, en una financiera, no. Ellos venían con dificultades trabajando y costándoles por supuesto sostenerse. Después tenemos otro segmento de gente que en los años 90 se convirtieron en los nuevos pobres, los nuevos pobres de Argentina; gente de clase media, que hasta tenemos algunos con títulos terciarios incompleto o completo que de pronto se vio sin el trabajo, sin posibilidades de acceder a otro trabajo formal me refiero y que tuvieran algunas habilidades o algunas cuestiones en la cabeza de como desenvolverse en la vida para

poder sobrevivir, pensaron en algo para hacer. Entonces, o se dedicaron a la gastronomía, o se dedicaron a lo textil o al tejido, al blanco, o se dedicaron... o pusieron el kiosquito, una fotocopiadora. Esos también fueron nuestros, gente que accedió al microcrédito (Responsable de la OA).

De este modo, la responsable de la OA describe al grupo de sujetos que conforman el sector de los trabajadores. Utiliza la expresión “ellos” para mencionar las características de esas familias que, a pesar de las diversas condiciones y trayectorias por las cuales se habían acercado al Programa, son reunidas en un grupo común de la ES. Los mismos, son presentados desde sus carencias y sus estados de precariedad ante un deber ser que plantea la referente organizacional.

“Y ellos también nos miraban a nosotros y decían, ¿y estos, quiénes son, para quiénes trabajarán, con qué político están, son punteros?” (Responsable de la OA). El *ellos* y el *nosotros* permiten establecer las barreras discursivas de las prácticas sociales y políticas de los sujetos. Un grupo que se define por el nosotros pero que mira al ellos desde su lugar de identidad, reconociendo en esos grupos la alteridad a lo propio. Por otro lado, la referente infiere un posible sentimiento de desconfianza entre los grupos. Quizá también, manifestando el propio hacia quienes define como el *ellos*.

Por su parte, los promotores tienen una utilización del *nosotros* más inclusiva. Hablando de los procesos de ES en América Latina, una promotora referente de una OA, sostuvo:

¿De por qué nosotros no nos pudimos apropiarnos tanto de esta modalidad? Yo creo que han sido... no sé, quizá los momentos históricos en lo económico que hemos vivido, si bien sufrimos una cuestión económica fuerte, hubo piquetes, no fue a nivel nacional. Yo creo que hubo provincias que tampoco estuvieron tan empobrecidas o no sé si supieron organizar. Provincias donde sigue habiendo gobiernos de caudillos en las cuales es imposible organizarse, muy difícil. Entonces a mí me parece que ahí hubo un quiebre y por ahí de esas hambrunas grandes terminan surgiendo algo bueno [...]. Yo creo que nosotros en el 2000 no se pudo hacer. Sí en Buenos Aires, estuvieron los movimientos piqueteros donde las mujeres salieron a cortar calles, laburaron desde lo social, se organizaron en organizaciones sociales, trabajaron con tema de violencia. [...] Y ahí creo que sí se pudo hacer un cambio, pero en las provincias grandes. Pero en las provincias chicas donde están sometidas todavía con políticas autoritarias, mmm... (Promotora).

Desde su posición respecto de la descentralización e implementación del Programa, observamos que los promotores construyen su *nosotros* con otros grados de complejidad que permiten establecer dinámicas de inclusión y exclusión diferentes. Esto será recuperado posteriormente. Pero resulta fundamental para pensar el caso, recuperar la mirada situada que nos propone esta actora; de este modo, lo identitario y lo alterno de la comunicación se debe pensar en cada espacio social sin pretensión de generalizar.

b. El *ellos*

Esta es una subcategoría *in vivo* puesto que es la misma palabra que utilizaron algunos de los participantes para designar un concepto; es una expresión que viene directamente de sus enunciados. En algunos de los fragmentos compartidos anteriormente, se ha manifestado ya su presencia.

Sí, pero igualmente vos seguís en el lazo con ellos [los promotores], viste... Qué sé yo. Fiestas de fin de año, que por ahí nos juntamos en la Fundación, o que nos vemos, o que me piden perfumes, o que mirá que hay tal cosa... No, no. Seguimos con una relación, muy linda, muy linda. Para mí fue muy agradable. Por lo menos el grupo que me tocó a mí de la Fundación Otoño³, que es la que yo conozco, es muy bueno (Trabajadora ES).

En este fragmento se destaca la utilización de la categoría “ellos” para mencionar a quienes no corresponden al grupo de emprendedores, es decir al “nosotros”. En este caso, habla de los promotores como aquellos con quienes se mantiene un vínculo, a pesar de que la frecuencia con la cual se ven no es cotidiana.

El lugar del *ellos* desde los trabajadores, también es constituido como el sitio del saber desde el cual se desplazan los intercambios en términos de capacitación y asesoramiento.

No, no. Siempre la Fundación. Siempre eran ellos. Las capacitaciones venían de parte de la Fundación. Ya te digo: las capacitaciones eran en grupo, casa por casa y también en la Fundación. Creo que íbamos una vez por semana a la Fundación (Trabajador ES).

³ Nombre ficticio.

De acuerdo a los dichos de los emprendedores, ellos no generaban las demandas de los contenidos en los cuales querían ser asesorados. En caso de tener una demanda puntual, recurrían a otras instancias. “Mirá, yo eso lo hice después. En forma particular, me acerqué a la municipalidad y hablé con gente de ahí. [...] Bueno, charlando le conté que yo quería registrar mi marca y todo lo que quería hacer, y me asesoraron” (Trabajadora ES).

Sin embargo, la OA no es el lugar para vehiculizar las dudas y demandas como primer instancia de consulta. Llama la atención también, el carácter individual de la respuesta; ya que la inquietud podría haber sido compartida por otros pares. Por su parte, los referentes de las OA aluden a los emprendedores como el grupo de ellos:

Y llamar a la gran reunión ¿y ellos que tenían de nosotros para creer en nosotros? Porque nosotros... no era que vos decías yo quiero hacer y yo te daba la plata. Era, yo tengo algo... Había gente que decía yo nunca hice nada, pero yo quiero hacerlo y yo sé hacerlo. Pero nunca tuve un emprendimiento y no tengo trabajo y la verdad es que quisiera verlo y confiábamos en esa persona. Y esa persona también confiaba en nosotros, en lo que decíamos. También nos miraban como bicho raro, digamos (Responsable de la OA).

Tanto desde las OA como desde el grupo de emprendedores, aluden al otro como el *ellos*. En esa noción encarnan la alteridad respecto del nosotros que han podido conformar de modo más o menos estable.

Por su parte, los promotores tienen una ubicación en la arquitectura del Programa que les permite situarse de un modo bisagra respecto de las construcciones de identidad y alteridad. Como vimos, su perspectiva es mucho más amplia e inclusiva para designarse como grupo de trabajo. En este sentido, su *ellos* apareció más vinculado a agentes externos que no fueron considerados por los emprendedores o los referentes de las OA.

Paraguay, Brasil, bueno, vos debes saber mejor que yo, son casi los pioneros de lo que es lo que es microcrédito y ESS. Y ellos empiezan al revés, empiezan como bancas comunales donde se van organizando y van poniendo, es medio parecido, solo que no tiene respaldo del Estado. [...] Entonces ellos van sacando el crédito y van devolviendo con la conciencia de que se lo tienen que devolver a otro compañero para que pueda volver. Es una cadena. [...] Acá se hace cargo el Estado de determinadas cues-

tiones, con la ley del 2006. Y de esa manera se puede llegar al territorio, y también porque hay una conciencia social distinta que en Bolivia, no, que en Ecuador, o sea que han vivido procesos económicos muy distintos que en Argentina, a pesar de que el neoliberalismo los reventó, pero sí se han modificado en favor de organizarse de otra manera. Que nosotros no lo tuvimos, entonces el Estado se hace cargo en lugares así donde no hay elementos (Promotora).

Finalmente, se destaca que en los diálogos mantenidos con los emprendedores, los promotores y los referentes de las OA, no emerge el CdR como un actor destacado a ser mencionado. Su rol en las tramas de implementación del Programa no es visibilizado como necesario para el funcionamiento de la dinámica cotidiana.

c. Dinámicas de inclusión/exclusión

En el *ellos* se reconoce un desplazamiento del lugar de control por parte de los trabajadores:

O sea que lo primero no era que te daban el dinero. Sino que también tenían que poder cumplir con esto. [...] Era necesario pasar eso. Y era como si aprobaras... No era, “vení así te doy y después charlamos”. Cosa que me parece espectacular. Porque no es limpio que te dijeran “tomé el crédito y después vemos”. No, ellos te capacitan y ven si estás apto o no. Que puede ser que uno crea que es así, y no es así (Trabajador ES).

Ellos es quien decide quién puede acceder al derecho del emprendimiento propio, financiado con recursos del Estado. Por lo general, el origen de los fondos no aparece visualizado en las entrevistas de los emprendedores, quienes en sus dichos manifiestan el imaginario de que el dinero proviene de las OA, y ahí descansa la decisión de otorgar el crédito. “Por algo hay que arrancar [...] Y viste ellos me ayudaron” (Trabajadora ES); “Creo que terminan siendo selectivos, sino no hay modo de sostenerlo” (Trabajador ES).

Ellos tienen un lugar determinante en las dinámicas de inclusión/exclusión ya que seleccionan a quienes otorgar créditos; por tanto, en *ellos* descansan también el agradecimiento de los trabajadores. El “*ellos me ayudaron*” da cuenta de que es considerado un favor para la emprendedora, y no como su derecho.

Todo fue antes del primer préstamo; nos conocieron; les parecimos un grupo potable, que podíamos andar. Y bueno, y nos enseñaron muchísimo [...] porque es muy difícil, es muy difícil. Yo soy la mayor de todas [...] Y bueno, estábamos todas ahí queriendo seguir adelante pero, no es fácil, no es nada fácil (Trabajadora ES).

La figura de la ayuda también está acompañada para esta emprendedora por las capacidades del *nosotros*. Tenían ciertas características que les permitían acceder al beneficio, condiciones con las cuales podría conducir los fondos a un fin exitoso en términos de recrédito en el marco del Programa. “Yo creo que la poca difusión de Nación y del CdR debe ser por muchos requisitos. Son selectivos. No trabajan con todos” (Trabajador ES).

El grupo del *nosotros* considera reunir condiciones para poder incluirse en el Programa. En este sentido, aparecen en sus declaraciones una cierta selectividad, toda vez que consideran que no cualquiera puede ser parte. Asimismo, subyace a estas palabras que una mayor difusión de la participación en el Programa, podría implicar una mayor masividad de trabajadores, pero como “no es para cualquiera” la circulación de la información es reducida.

De este modo, los actores revelan tramas de poder que se constituyen en gran parte por sobre las características que se adjudican a las subcategorías de *nosotros* y *ellos*.

Y con esa palabra empeñada una gran cuota de confianza; de *nosotros* hacia *ellos*, y de *ellos* hacia *nosotros*. Porque vos pensás qué tenían *ellos* para creer en *nosotros*, cuando *nosotros* íbamos como organización y hacíamos reuniones grupales, hacíamos las convocatorias (Responsable de OA).

La responsable de la OA se adjudica en sus dichos el ser el filtro de entrada y salida a la dimensión del *nosotros/ellos*. De este modo, esa posibilidad de poder decidir reside en las OA territoriales a las cuales los propios emprendedores agradecen como posibilidad o ayuda a crecer. Sobre esta cuestión volveremos posteriormente, puesto que contribuye una recurrencia en el trabajo de campo⁴.

⁴ Asimismo, en las observaciones realizadas en las reuniones desempeñadas en los salones barriales los emprendedores para hacer uso de la palabra, miraban primero al promotor o referente de la OA o de la OE antes de emitir una opinión. Eso se sostuvo incluso cuando la pregunta era dirigida a ellos mismos. Del mismo modo, los encuentros que se mantuvieron a solas con los emprendedores fueron mediados de alguna manera por estos mismos actores. En determinadas circunstancias, los emprendedores consultaban referencias sobre el trabajo realizado o el

3. Dimensión vincular y motivacional

En esta dimensión se trabajan fundamentalmente los aspectos de las emociones que manifiestan los actores de la política en relación con la comunicación. Se clasifican en tres subcategorías, cada una de las cuales presentan diferentes componentes.

a. Lazos

En este caso, también se trata de una subcategoría *in vivo* extraída del fragmento discursivo de los actores. La comunicación también ha sido definida en términos de “lazos”:

Los lazos del Banquito, con la gente del Banquito, son súper cordiales. Llegamos a tener un lazo más allá del crédito, o sea corramos el crédito de lado que ya pasó, y sin embargo el lazo que ha quedado es muy bueno. En caso de que cualquiera necesite algo, podemos charlar con ellos y preguntarles. O sea, son gente macanuda, por lo menos la gente que nos tocó a nosotros. ¿La conoces a la señora I.A.? (Trabajadora ES).

“Sí, es divina esa señora. S.A., E., también; no sé con quién estuviste, personas muy buenas. Gente amorosa” (Trabajadora ES). Hay una alusión emocional explícita en estos fragmentos al mencionar a una referente de la OA. El *lazo* que se ha establecido es entre personas, no con la organización o con el CdR. Esto permite inferir que ante la ausencia de la referente, el anclaje perteneciente a este *lazo* podría carecer de la misma estabilidad en la relación.

En realidad, mi familia que es muy chiquita, siempre me apoyaron en todo; nunca tuve problema de que me tiraran las cosas para atrás. Mi marido el primero, es un sol. Nosotros nos casamos el 23 de mayo de este año. (risas). Sí, después de treinta y pico de años de vivir juntos nos casamos. [...] Y bueno, él siempre. Mi marido me apoyó en todo, en todo. Y ahora él está a la par mía, y trabaja conmigo. O sea, está interiorizado en todo lo que yo hago (Trabajadora ES).

sentido de la toma de entrevistas a sus referentes por parte de la investigadora. Esto fue registrado en el cuaderno de campo correspondiente.

“En mi caso no, porque saben que yo antes de meterme en algo, siempre fui muy cautelosa. No soy de meterme así con los ojos cerrados” (Trabajadora ES). La referencia a las familias también resulta importante. En estos casos, no aparecen ajenos a los procesos y *lazos* establecidos. Se podría señalar que la comunicación con las familias en términos de *lazos* alude a una esfera interior, mientras que con los referentes de las OA y de las OE se despliegan en un ámbito exterior.

Con respecto a los *lazos* entre los emprendedores y los promotores, los primeros expresaron:

A nosotras las promotoras, en su momento nos ayudaron, eran las que venían a las reuniones, las que nos explicaban; teníamos un cuadernillo que llenar, ejercicios que hacer, nos ayudaron un montón. Y bueno, cuando necesitan algo nos avisan. Hubo muchas veces que hubo ferias en diferentes escuelas y nos llaman para participar. Otras chicas de otros grupos siguen participando. La verdad que en mi caso personal ya está digamos; estamos un poco con mi esposo medios cansados de andar para un lado y para el otro, y entonces es como que bajamos un poco los desniveles y estamos yendo sólo a una feria y vendemos en forma particular; nada más (Trabajadora ES).

De lo anterior se infiere que no son permanentes una vez que no se han establecido nuevos vínculos con las OE o las OA. En ningún caso, los emprendedores expresaron que los promotores eran referentes de las organizaciones. Su figura aparece como desplazada hacia una esfera ajena a la misma, y más próximo al nosotros. Varios trabajadores destacaron su rol más técnico vinculado a ciertas capacitaciones y no demuestran un aspecto emocional hacia su presencia.

Un entrevistado dijo: “Antes íbamos a todas las ferias que nos invitaban, a todos lados. Ya ahora después de seis años, es como que dijimos, bueno...” (Trabajador ES).

Porque tiene la persona, el emprendedor crea un vínculo primero con el promotor, después con la organización. Y entonces ya después él se siente comprometido de tal forma de que vos le pedís “hoy tenemos que ir a una feria”, y va a ir. Ya sabe porqué vos lo acompañaste. [...] Claro. De que ellos vieron de que vos los acompañaste, los ayudaste y bueno, y ellos crecieron y que gracias a lo que... a toda esa ayuda, ellos por ejemplo han

llegado, muchos han llegado por ejemplo a tener su propio negocio. [...] Entonces han crecido con el Banquito (Promotora).

Por otra parte, se reconoce que los *lazos* no son estables; se presentan en los dichos de los emprendedores como instancias dinámicas en las cuales su permanencia no es resultado de una inercia. Por el contrario, se demuestra un cierto desgaste al paso del tiempo. Esto será recuperado posteriormente.

Así iniciamos. El Banquito Popular de la Buena Fe era, no créditos individuales, eran créditos con garantías solidarias; formación de cinco personas; cada uno con su proyecto; cada uno con su proyecto que debía ser reconocido y aceptado por el resto del grupo. La garantía solidaria consistente básicamente en que si yo no te podía pagar, el grupo respondía por vos, y después vos le devolvías al grupo (Responsable de la OA).

Por otra parte, la misma metodología conlleva establecer lazos necesariamente, aunque estos sólo sean en términos formales. La condición de posibilidad para acceder al microcrédito implicaba el agrupamiento con pares que pasaban a conformar un *nosotros*, más o menos estable. La garantía solidaria como parte del método no es un factor negociable; la adjetivación no resulta menor, puesto que presupone una adhesión o apoyo a las causas o intereses ajenos pero que, además, subyace una situación de compromiso. De este modo, el *lazo* establecido desde la metodología misma del Programa es uno que se asume solidario; la siguiente subcategoría aporta otro aspecto en este sentido.

b. Mística e imaginarios locales

En esta subcategoría se incluyen las referencias implicadas a la comunicación como momento de vínculo o que pretende conseguir la unión o el contacto con otros pero de un modo que recrea los imaginarios locales sobre el Programa. Aparecen también las idealizaciones que se tejen en el territorio sobre los modos de desplegarse la implementación. No resulta menor que los emprendedores aludan a la OA como “Banquito”, haciendo referencia a la Red de Bancos de la Buena Fe⁵. Vale mencionar en la provincia de San Luis la intervención de esta Red es anterior a la sanción de la Ley 26117; por lo cual los sujetos tienen una apropiación considerable con ese término.

⁵ También llamados “Banquito Popular de la Buena Fe”.

“A mí me cambió la vida haber conocido el Banquito, el Banquito cambió a mi familia y cambió a mi barrio” (Trabajadora ES). Los actores depositan en esta denominación una esfera de significaciones que exceden los propósitos del Programa. Los alcances del Banquito alcanzan a los actores, se replican a las familias, y se traducen en el barrio. Esta posibilidad de magnanimidad de las acciones colectivas se asoció con frecuencia al “Banquito”, como un actor territorial más que también desempeña un rol en las instancias de implementación de la política.

Los niveles de idealización, también aparecen referidos acerca de las OA y las OE que tiene a su cargo la administración de la implementación del Programa. “Además, en el Banquito el grupo humano para mí es magnífico. Es un grupo humano espectacular, muy cálido, muy contenedor, [...] yo me sentí muy cómoda” (Trabajadora ES). El Banquito aparece como depósito de todos los adjetivos positivos que los emprendedores adjudican a la política. No hay en él aparente contradicción y sus miembros conllevan todas las cualidades de honestidad y responsabilidad.

Mirá yo ahora estoy vinculada pero no con créditos. Sigo vinculada en tanto que si necesitan algo me avisan; o si hay alguna reunión entonces me llaman y si puedo voy... Pero ya créditos no. Yo saqué dos. [...] Y yo ya después no (Trabajadora ES).

En estos dichos, se puede advertir que la vinculación que los sujetos establecen con el Programa excede lo monetario. Esta persona expresa que la mística de la colaboración que se deposita en la Red a la cual pertenece sigue intacta, y que es recreada en nuevos espacios toda vez que sea convocada. Pero esta mística no es extensible a otros miembros de la Red. En cuanto a la vinculación con otros emprendedores, ellos sostuvieron:

Pero con los otros emprendedores, más allá de tu grupo, más o menos [...] Cada vez que yo voy a una reunión. La reunión es entre todos, y sí, nos saludamos, es muy cordial. Pero no tengo relación con muchos, viste. No, la verdad es que no. Porque al no seguir en grupo; nuestro grupo se disolvió. Pero todas seguimos, seguimos siendo empresarias; unas pequeñas empresarias y emprendedoras. Y seguimos en contacto con el grupo (Trabajadora ES).

En estos dichos se aclaran las lealtades; los emprendedores tienen mayor referencia hacia ciertos sujetos de las OA y de las OE; pero no con sus pares. El trato es cordial, pero no hay una identificación sustantiva con el colectivo de pertenencia. Una vez que los grupos solidarios se han desintegrado en el territorio, no quedan inmutables los vínculos. Pero por otro lado, el método de la política permite conformar pequeños grupos que establecen una unidad, y al interior de la misma se dan los *lazos* de solidaridad; no es extensible para el resto.

Primero es juntar el grupo, nos juntamos con una promotora y ver qué queríamos hacer cada una, primero. Entonces ahí nos ofrecen ellos cuáles son los pasos a seguir y a qué podemos acceder. Primero había un crédito que no recuerdo cuánto era; después de ese crédito, si lo terminas, pasas a otro. Y así sucesivamente. Esos créditos te los dan sin interés, y los vas pagando por mes. Y con ese crédito ellos van recaudando para poder darle un crédito a otra persona; o sea, por eso es el Banquito de la Buena Fe (Trabajadora ES).

Con estas palabras la emprendedora explica la metodología del Programa, haciendo referencia a los pasos pautados para acceder al financiamiento. Otros entrevistados, mencionaron: “Eso estaba muy claro; siempre lo supimos. “Tu pago va a ser para un emprendedor que quizá no lo conozcas nunca, posiblemente. Pero el dinero que te damos a vos viene de alguien” ” (Trabajador ES); “Por eso se llama de la Buena Fe; porque tenés que tener fe de lo que te están explicando y en lo que uno va a hacer. Viste, siempre fueron muy claros desde el principio” (Trabajador ES).

La referencia recurrente al “siempre lo supimos” es una instancia simbólica fuerte, que de algún modo procuraba comprometer el cumplimiento de las cuotas pactadas, en la medida en que era necesario para la continuidad del Programa.

“La verdad es que te sentís orgullosa de todo esto [señala la fotografía], poder decir que es absolutamente mío y que en cada una de esas fragancias hay algo que me perteneció” (Trabajadora ES). “Sí, es que si haces bien las cosas vas a andar bien; pero si te equivocas la gente te lo hace saber. Entonces, las cosas las tenés que hacer bien si querés seguir en esto. En esto, y en lo que quieras” (Trabajador ES). El orgullo que se expresan en estos dichos, demuestra un grado de involucramiento en las actividades evidente. En ellos se crean los imaginarios locales sobre la mirada del consumidor y en su propio trabajo. La presencia del creador en sus productos, da cuenta de un grado de misticismo que permitiría conectarse con los consumidores, quienes podrían -de algún modo- hacerle saber

si se ha equivocado. Esta idea supone una imagen del consumidor y del supuesto “aura” del producto, que pareciera permanecer inmutable en la evidencia del involucramiento del trabajar en el proceso.

Asimismo, también el Programa desprende en el territorio limitaciones con respecto a los imaginarios e idiosincrasias locales:

Yo creo que con la Ley de Microcrédito hay un tema cultural serio que dificulta, por lo menos en San Luis, se visualiza, me parece que en otras, sé que en otras partes del país no ha sido fácil pero se ha logrado, es el tema del trabajo colectivo, digamos. La asociatividad como una herramienta muy válida para lograr el crecimiento de los emprendimientos (Responsable de OA).

La referente de la OA reconoce como una limitante el modo de vida del territorio. Ella llama a este aspecto, como un tema cultural, en el cual reconoce que la asociatividad no resulta ser el modo de trabajo más característico de la zona. Y el Programa propone la conformación de grupos solidarios necesariamente para poder acceder al beneficio.

Nosotros teníamos uno de los lemas del Banco Popular de la Buena Fe, era la palabra que se empeñaba se cumplía. Y eso cuando nos llegó a nosotros, dijimos no nos va a pagar nadie, a dónde vamos con la palabra empeñada en un país que estaba en bancarrota, donde la palabra ya no tiene sentido, sino que es documento uno, documento dos, documento tres; que aun así también fracasan, en cuanto al logro del objetivo de cobrar. Y bueno, nos costó mucho a nosotros como organización. Eso supuso muchas instancias de capacitación con la gente de Buenos Aires y siempre la organización tenía la posibilidad de decir, nosotros no aceptamos. No aceptamos porque no lo creemos posible. Y la verdad es que nosotros dijimos sí aceptamos. A pesar de todos los prejuicios que nosotros teníamos, dijimos que sí aceptábamos (Responsable de OA).

La propuesta metodológica del Programa causó disonancia no sólo en los emprendedores, sino también en los mismos referentes de las OA. La necesidad de conformar grupos solidarios en un país que venía de atravesar la Crisis del 2001, con altos índices de desocupación y desigualdad social, implicaba cierta desconfianza. La referente demuestra con su actitud corporal, sentirse orgullosa de haber creído y haberse arriesgado a pesar del clima social que debían afrontar.

También el modo en que lo narra está cargado de una mística que recrea los imaginarios y los relatos sobre la situación social y política del país, más allá de la veracidad de los acontecimientos históricos mencionados. Esta idea también se recrea en el siguiente fragmento:

¿Por qué sigo en esto? Por lo mismo, porque creo que me conformo con que el mensaje llegue aunque sea a uno, y que ese uno sienta la necesidad de poderlo transmitir a otros; que lo va a transmitir a muchos más y que en esos muchos más, a lo mejor va a haber uno quizá. Y eso... (Responsable OA).

c. Expectativas

Se incluyen en este apartado las intenciones de escenarios futuros que expresan los actores de la política. Se trata de situaciones esperadas como expresiones de deseo enunciadas que funcionan en la dimensión motivacional y vincular.

Lo recomiendo. Se lo recomendaría a cualquier persona que quiera empezar. Porque te vuelvo a decir, no es fácil empezar. No es fácil empezar y a veces no tenés gente al lado que te pueda asesorar tal cual, con una visión – como te podría decir-, con una visión fría, si le querés llamar. Porque por ahí tu familia, tus amigos te asesoran de otra forma, desde el sentimiento. Pero vos necesitás una visión fría que te explique claramente los pro y los contra de las cosas que vos querés hacer (Trabajador ES).

Los emprendedores manifiestan sus expectativas de formación con respecto al emprendimiento; lo llaman asesoramiento con una visión fría en oposición a la mirada de la familia que no sería experta sobre esos temas. De este modo, las expectativas acerca del asesoramiento experto sobre las trayectorias del emprendimiento no implican necesariamente vínculos cálidos, asociando el saber a relaciones de poder. Sus intereses expresan una palabra certera y clara sobre la factibilidad del proyecto.

Claro, es diferente cuando [...] sos empleada en algún lugar. [...] O sea, vos estas trabajando con el otro, pero no sos responsable total: o sea, está el dueño o el jefe, o el que sea, y vos estás más abajo. Pero en esto, vos sos dueño, jefe, empleado... sos todo. Entonces es complicado, te tienen que

guiar al principio, para que no te desestabilices con lo que querés hacer. Entonces, bueno, todo eso te lo dan ellos (Trabajadora ES).

Eso que es dado por parte de las OA es esa posibilidad de ser responsable total, asignando roles en diversos aspectos de la ejecución del proyecto. La delimitación de tareas no es clara, en la medida que el emprendedor debe poder desempeñarse en todos esos ámbitos. La trabajadora concluye diciendo: *“te tienen que guiar”*; admite que sin ese acompañamiento el desempeño de las tareas no es sencillo.

Esto también forma parte de las expectativas o aquello que es esperado por parte de los emprendedores en la comunicación como práctica social; un cambio en su relación laboral sintiéndose protagonistas de las decisiones que toman en referencia a su fuerza de trabajo.

4. Dimensión institucional

En esta dimensión se consideran las relaciones entre las diversas organizaciones que se encuentran involucradas en la implementación del Programa. En otro trabajo, nos detuvimos en la confección de mapa de actores (HIDALGO, 2019).

a. Organizaciones Administradoras (OA)

Este estudio analiza dos de las OA que trabajan en San Luis. Si bien no es propósito de este artículo la comparación entre ambas, por la diversidad en sus identidades y culturas no ha sido posible trabajar esta subcategoría de modo unificado. Ambas OA llevan adelante lógicas diferenciadas y se destacan diferentes nociones acerca de la comunicación. No queremos señalar que sean antagónicas, sino que constituyen identidades diferenciadas. Utilizaremos nombres ficticios para aludir a las organizaciones implicadas en este estudio.

En la Fundación Primavera⁶ se destaca el rol más bien técnico que ha desarrollado en el territorio; por su parte, Otoño⁷ ha priorizado otro tipo de vínculo con el emprendedor y con el promotor. Una de las referentes del CdR, hablando de las responsables de las distintas OA, lo reconoce del siguiente modo:

⁶ Nombre ficticio.

⁷ Nombre ficticio.

Ella tiene otra organización que es “Primavera”. También tiene un perfil, por ahí un perfil cómo lo diría, IA tiene más lo humano de la contención, es más como la mamá gallina que protege a los pollitos. RI que es docente también, pero RI es más técnica, más técnica. Junto con la gente de ella. [...] MSCC ha sido mejor organizado y llevado adelante por “Primavera” que por “Otoño”. Si vos me decís que emprendedores vos ves más contenidos, y yo te voy a decir “Otoño” más que “Primavera”. Lo que no quiere decir que no estén contenidos, sino que te digo de perfiles y de objetivos totalmente distintos. “Primavera” controla lo que gastan, les hacen las liquidaciones de Ingresos Brutos, los acompañan... De “Otoño”, la liquidación de Ingresos Brutos es todo un tema, les cuesta... Ahora, vos ves lo humano en ellos y están continuamente juntándose, que llevando, que presentando, que organizando, que yendo para allá, que para acá, en cuestiones sociales y demás. Por eso, son perfiles (Referente del CdR).

La diversidad en los perfiles que señala la referente del CdR, se evidencia en las lógicas de las reuniones y en cada actividad desplegada en el territorio. Cada OA desarrolla diversos grados de participación en la toma de decisiones en sus actividades colectivas. A continuación profundizaremos en algunos aspectos que resultan sobresalientes de la lógica institucional que despliegan territorialmente estos actores.

Me llama la atención la relación entre las distintas organizaciones... porque tengo entendido que son varias las organizaciones que descentralizan el Programa; hay otras que intervienen con otras metodologías... Pero ni siquiera sé donde funcionan (Trabajador ES).

“Mira, sí, hay otra gente, hay otras formas de las cuales no tengo mucha referencia; yo sé que las hay. Pero no tengo mucha referencia” (Trabajadora ES). El desconocimiento que manifiestan los emprendedores respecto de las acciones que llevan adelante otras organizaciones vinculadas al mismo Programa en el cual ellos se desempeñan, permite pensar el grado de fragmentación que caracteriza su implementación. La atomización de los trabajadores de acuerdo a su Grupo Solidario, a su OE o a su OA –en última instancia-, no permite una conciencia de grupo que trascienda lo meramente inmediato. Llama la atención que, además, ambos actores expresaron no saber en qué lugar se encuentra las otras OA.

Así, los mismos referentes de las OA asumen diversos grados de responsabilidad en la ejecución del Programa. Sobre la posibilidad de creación de una

marca colectiva por parte de los emprendedores de una misma OA, la referente expresó: “Y los emprendedores es muy probable que también visualicen que desde la organización hemos padecido de herramientas como para generar eso” (Responsable de la OA).

La referente asume la responsabilidad de no haber podido generar la marca colectiva como una iniciativa que pudiera fortalecer los emprendimientos, las redes y la cooperación entre actores. Pero también tiene que ver con el sitio de poder en el cual se asumen como organización, puesto que esa labor conlleva para esta actora de la OA una carga individual sobre la institución frente a los promotores, emprendedores, y el mismo CdR. Este aspecto también tiene que ver con las expectativas que como OA tenían respecto de la implementación del Programa.

Del mismo modo, otra responsable de la OA describe las características de descentralización del Programa en la provincia de la siguiente manera:

Básicamente, esta administradora cuando vos, cuando hablamos la primera vez nosotros teníamos más territorio, pero después por decisión del Ministerio y por un problema de plata destinada a las diferentes operadoras, la crisis política en los territorios con los intendentes, que cómo puede ser que una organización no gubernamental maneje tanta plata que yo como intendente... (risas). Eso existe. Entonces en vez de pelear diez bancos que los teníamos distribuidos en más territorio de la provincia, nos quedamos con cinco. Y en realidad, los diez que teníamos, teníamos en La Toma, teníamos Lujan, teníamos Merlo, teníamos San Luis, San Luis la ciudad, teníamos como dos en La Toma, dos en San Luis, Merlo, Luján y todo circuito chico turístico; Carolina, Paso Grande, Los Siete Cajones, Potrero, El Volcán, todo lo que es el circuito turístico. Esos fueron los diez primeros. Los cinco que nos quedamos fueron: nos quedamos con Merlo, -muy buen banco-; nos quedamos con Merlo, nos quedamos con San Luis, en San Luis tenemos dos organizaciones que trabajan, nos quedamos con todo el circuito chico: Potrero, Volcán, Trapiche, Carolina, Río Grande, Siete Cajones (Responsable de la OA).

El cambio en la constitución de la arquitectura de esta OA es adjudicado a relaciones de poder que la referente infiere entre las autoridades municipales del territorio involucrado y las organizaciones. Sin embargo, esto no ha podido ser comprobado en esta investigación, a pesar de que resulta un comentario recurrente entre emprendedores y miembros de las OA. Asimismo, esto pudo

ser registrado en las notas de las reuniones privadas efectuadas entre las OA y las OE estudiadas.

Por otra parte, se observa que si bien la decisión del recorte de la organización parece no haber recaído en la misma, la OA desempeñó un papel activo en la definición de con qué localidades seguir trabajando. Esto fue advertido más claramente en las reuniones realizadas en espacios semi-públicos y privados. Así, en sus comentarios se destaca la recurrencia del “*nos quedamos*”, también como un fuerte contenido personal sobre la estructura de la organización.

Se destaca asimismo la responsabilidad y el nivel de involucramiento que describe la referente con las unidades territoriales que descentralizan la implementación, a las cuales llama “bancos”. Esto permite señalar que en general los actores territoriales no aluden a los mismos como OE, tal como señala la reglamentación vigente. Por tanto, se infiere que no existe una apropiación del Programa tal como se ha diseñado en la Ley 26.117. La referente siguió hablando de este modo:

El resto lo asumió otra organización. Porque qué hizo el Ministerio; para que a la Fundación Primavera no le llegaran cinco millones de pesos, dijo le vamos a dar lo mismo que te dimos en la operatoria anterior, pero te vamos a reducir a cinco los bancos. Y entonces, vamos a abrir a una de estas organizaciones que vos tenías entre todos los diez bancos, se va a convertir en administradora y a eso le damos el resto. Entonces, repartían la moneda digamos, entonces nosotros en vez de estar manejando cinco millones de pesos manejamos dos millones quinientos, una cosa así. Por una cuestión y un criterio más político, supongo que también tuvo que ver alguna cuestión de tipo político con el CdR (Responsable de la OA).

Se suma en esta explicación una posible interferencia del CdR en la modificación de la arquitectura del Programa. A pesar de que en reiteradas oportunidades, los referentes de las OA y los emprendedores desconocen el papel del CdR en la dinámica del Programa; le adjudican niveles de decisión respecto de esta acción concreta.

Sí. A nosotros nos conviene, porque manejar diez bancos no sabes lo que es eso. Manejar diez bancos... Además vos pensá que nosotros estamos manejando diez bancos en realidad la administración y la mirada de todo, está en una o dos personas. El resto son los ejecutores en el territorio, pero vos cuando tenés un problema tenés que salir a resolverlo. Y el problema

de plata lo manejas vos... [...] Y en cinco, digamos es más o menos la misma cantidad de plata un poco más, pero tenés menos ejecutores. O sea que tenés menos, más capacidad de observación porque es más chiquito el escenario. Entonces te permite también estar más en contacto con los locales (Responsable OA).

La responsable de la OA realiza una diferenciación importante en su relato; algunos son meros ejecutores en el territorio, mientras que otros son quienes tienen la mirada de todo. Ese lugar recae en los referentes de las OA entre los cuales se involucra; esto se visualizó más claramente en sus gestos corporales.

Se identifica, nuevamente, el grado de responsabilidad que la referente ha desarrollado en torno al Programa. Siente que es quien debe dar cuenta de la descentralización de la implementación del mismo en el territorio en el cual se encuentran las OE que dependen de la OA de la cual es responsable. Evidencia su mirada hacia la administración y su lógica de trabajo colectivo, en la cual parece no haber una instancia de toma de decisión participativa. Una o dos personas, que realizan la observancia de “todo”, toman la responsabilidad de la ejecución pero también se hacen cargo de qué decisiones se van a encarar en el territorio.

b. Municipalidad de la ciudad de San Luis

Por su parte, respecto del Gobierno local de San Luis, los emprendedores sostuvieron:

Lo que sí, nos conectamos por ahí con gente de la municipalidad, que tiene que ver en cierta forma con el Banquito también, porque es nacional. Entonces viste, la parte municipal de acá tiene que ver con la gestión nacional que está en este momento, entonces es como que todo es una red de relación. Y sí a veces yo he venido a cursos acá a la municipalidad para pequeñas Pymes, y eso también tiene que ver con el Banquito, porque ellos dan nuestros nombres, servimos como referentes... entonces está muy bueno (Trabajadora ES).

La relación con la municipalidad aparece más frecuentada por los emprendedores, pero con un carácter individual. Si bien la emprendedora hace referencia a una “red”, ella admite haber tomado esos cursos de modo individual. Toma por sentado que, al compartir partido político el gobierno local con el nacional⁸,

⁸ Al momento de realizar la entrevista; las nuevas autoridades asumieron el 11 de diciembre de 2019.

la relación debe ser y es más fluida. La emprendedora siente una relación más cercana y familiar con la municipalidad por la pertenencia a un mismo partido político, lo que tiñe al proyecto de una afiliación partidaria.

Otra referencia a la pertinencia partidaria, aparece en los dichos de una de las promotoras entrevistadas. Se la consultó acerca de si habían podido trabajar con municipios de los lugares en los cuales se implementa el Programa, y sostuvo:

No, no hemos podido trabajar. No, por una cuestión política. Porque como el microcrédito es un programa nacional ellos están... no se han podido sentarse a charlar. Hemos podido charlar con una intendenta, que bueno fue GC, la que destituyeron. [...] la verdad es que no se ha podido hacer mucho (Promotora).

La provincia de San Luis se caracteriza por conservar el mismo partido gobernante desde el retorno de la democracia en Argentina; se evidencia una trama de poder que condiciona la ejecución de trabajos articulado con los municipios opositores; sobre esto volveremos en la próxima subcategoría. Por otra parte, una de las referentes del CdR, describió de este modo las relaciones iniciales con los municipios:

Con esta cosa de la modalidad de gestión que se descentraliza mediante organizaciones o los municipios, esto también costó muchísimo. Por ahí íbamos a los municipios, te sentabas, te ponías a ver cuál era la situación y que tenías para darme... Es esa la lectura y la propuesta cuando nosotros le decíamos, no el armar, empezar, no había por dónde empezar porque había que armar un plan integrado que vos decías este tipo de emprendimiento que van a financiar, qué otro apoyo va a recibir de otros sectores de la comunidad, cómo vamos a hacer, qué compromisos, ¿cómo vamos a hacer para sostenerlo? Como experiencia para pensar, específicamente nosotros entendemos la red política así, no hay criterios comunes, con prácticamente cero equipos técnicos, entonces tendrán que controlar... Se me ocurre que podría haber habido como distintas claves de lectura, entre nosotros y ellos. Sí, ellos esperaban que bajara hecho, más resuelta la cosa... (Referente CdR).

Los aparentes lugares de lectura diversos dan cuenta de la multiplicidad de perspectivas que atraviesan la implementación de la política. No es menor su

señalamiento, si se recupera la anticipación de sentido de este trabajo; esta pluralidad de puntos de vista que cada uno de los actores desarrolla en el territorio en la ejecución de una política que conlleva estos diversos niveles de descentralización, condiciona el grado de realización de los objetivos sus objetivos.

Otra de las referentes que se desempeña en todo lo relativo al Monotributo Social Costo Cero (MSCC), pudo señalar una relación directa con el municipio en estos términos:

[...] o sea mi cabeza está pensando en esto; que si el municipio me manda, si hay negocitos que van al área de comercio, y me los mandan por acá. Sostener vínculos con otros organismos, con otros municipios, con organizaciones, que identifican emprendedores que van queriendo hacer emprendimientos y le transmitan a la AFIP para gente que ellos ven que van por la AFIP y no pueden pagarlo o tienen asignación, los identifican y me los mandan... (Referente del CdR).

Esta relación se plantea de modo fluido y claro entre el municipio y la labor que tiene asignada esta trabajadora. Aquellos que son identificados por parte del municipio, son derivados a esta actora que se desempeña específicamente en el registro de MSCC. En la subcategoría CdR, volveremos sobre su labor específica.

c. Gobierno de la provincia de San Luis

Hemos podido identificar que la inexistencia de este vínculo está naturalizada por parte de los actores del Programa. Durante las entrevistas no fue cuestionada su ausencia debido a la pertenencia a diferentes grupos políticos, tal como ha sido mencionado anteriormente. Subyace una noción de política partidaria que no permite pensar la implementación del Programa por fuera de las afiliaciones.

De este modo, la mirada sobre el Gobierno de la provincia queda relativizada en su ausencia para con el acompañamiento a los emprendedores y las exenciones impositivas que debieran acompañar las actividades de la ES. Una de las referentes del CdR, sostuvo:

Vos me decís del Estado provincial; el Plan de Inclusión no ha podido a actividades productivas reales o integrarlos al mercado laboral, no han podido; de las clases vulnerables. Entonces la verdad que esta provincia

ser un emprendedor, y emprendedor por cuenta propia, hay que ser muy guapo. Porque no tenés los recursos. Si no es a través del municipio aquí en capital, porque en otros municipios, olvidate, olvidate. Ni siquiera Villa Mercedes, ni siquiera Villa Mercedes que tiene los recursos, que otros municipios grandes lo hacen. Merlo menos, tampoco. No se financian, no tienen capacidad... O sea, crear las áreas específicas para promocionar con plata al emprendedor. No le destinan dinero a eso. Es más, y no le destinan ningún tipo de beneficio, es más yo te estoy hablando de eso porque nosotros buscamos el tema del acompañamiento con ordenanzas municipales; es más no existen ordenanzas municipales en relación a los emprendedores⁹. O sea que ven al emprendedor, ni siquiera como a alguien a acompañar, a ver crecer, a fortalecer, a que aparezca como plantitas, como flores... Sino que si se aparecen por su cuenta, ver que les puedo sacar de impuesto para fortalecerme como municipio porque lo ven a los fines de recaudar impuesto; lo ven como un sujeto más; “y le cobro esto, le cobro lo otro”. No le dan ningún tipo de ni beneficio, ni acompañamiento, ni siquiera en lo impositivo, es decir, una rebaja, nada, nada. Entonces, no hay acompañamiento, no se los tiene en cuenta. Y la mirada que hay sobre eso, es a los fines de únicamente de mirarlos como objeto de apropiación de bienes o recursos para engrosar el patrimonio de rentas, Ingresos brutos, de tasas municipales (Referente CdR).

La referente, mirando el conjunto de municipios que conforman la provincia, advierte que no existe un reconocimiento de derechos a los trabajadores de la ES. Ella parte de realizar una comparación con la política social por excelencia de la provincia de San Luis, el Plan de Inclusión Social¹⁰. Advierte en su trayectoria la imposibilidad del mismo para poder insertar en el mercado de trabajo a los sujetos. Por otra parte, la invisibilidad de los actores de la ES se replica al interior de los municipios, quienes en sus ordenanzas municipales desconocen su importancia para el desarrollo de las economías regionales y locales.

Porque no está, porque me parece que está muy desvalorizado el artesano, el trabajador por cuenta propia, no es un modelo que se acompañe y se promueva de alguna manera desde el Estado provincial. Que se promueva en todos los sentidos, impositivamente, con políticas específicas. Si

⁹ Al momento de realizar esta entrevista.

¹⁰ Para una comprensión de esta propuesta de política pública, ver Seveso Zanín (2015).

vos me decís, y ¿qué líneas tenés en mente? Yo alguna vez discutí porque “Jóvenes y Nuevas Empresas”¹¹, pero ¿qué pobre? Los de “Jóvenes y Nuevas Empresas” son jóvenes que están pudiendo poner un bien, porque primero que es un préstamo; no es algo que te dan que no sea retornable. Es un préstamo [...] que vas a tener que pagar. Segundo, tenés que poder embargar algo. Tenés que tener un padre que te dé o el título de propiedad de la casa, o del auto y, o te va mal, te decomisan las herramientas, que es la última modalidad que largaron. Con anterioridad tenían que poner un bien mueble o inmueble como garantía; imagináte que esas cosas nosotros no. Es otra lógica; por ende no cualquier joven va a poder ingresar (Referente CdR).

Esta referente hace hincapié en el sujeto que es reconocido por otra de las políticas que ha impulsado el Gobierno provincial recientemente. Está enfocada a jóvenes que conformando un grupo, puedan acceder a créditos blandos para desarrollar una pequeña empresa. La referente señala que la lógica del mismo no se diferencia de los circuitos de préstamo convencionales, ya que implica que los sujetos accedan a una hipoteca. Con lo cual, deben contar con garantías patrimoniales mínimas (propias o ajenas) para poder participar. Este filtro se constituye en una barrera clara y determinista que no posibilita que todos los interesados puedan ingresar.¹²

d. Centro de Referencia (CdR). Ministerio de Desarrollo Social (MDS)

La relación con el CdR sufre los embates de la preexistencia en el territorio del Programa. Esto se reconoció por parte de las OA, OE y por parte del mismo CdR.

“No hemos podido trabajar así como en red con el CdR...” (Trabajadora ES). Admiten que no han podido trabajar colaborativamente. Otro emprendedor consultado sobre este vínculo, sostuvo:

No, no, todavía no. No sé. Sí, también dependen de Nación. La verdad es que no sé a dónde apuntan ellos. No sé, quizá es un poco como el

¹¹ Otro de los programas sociales impulsados por el Gobierno de San Luis; sin continuidad en la actualidad.

¹² Vale mencionar que en la lógica de este Programa provincial, los emprendimientos que son financiados deben atravesar diversas etapas de factibilidad del proyecto presentado, que son eliminatorias. La provincia designó oportunamente equipos técnicos específicos que atienden y asesoran los emprendimientos.

Gobierno de acá que apunta un poco más a los jóvenes, a los nuevos jóvenes emprendedores, a otro grupo de gente, no sé en realidad. No tengo idea (Trabajador ES).

El lugar del CdR en la implementación del Programa aparece deslucido y poco claro. Los emprendedores admiten un desconocimiento sobre las funciones que son asignadas a este ente nacional. Cuando el trabajador hace referencia al “gobierno de acá”, se refiere al Gobierno de la provincia; por tanto, equipara el involucramiento de una y otra institución admitiendo su ausencia y no reclamando una participación mayor de esta.

Los emprendedores en muchos casos no reconocen las tareas y funciones del CdR en la implementación del Programa; en algunos casos, no saben dónde se encuentra su lugar físico. La gran mayoría de los entrevistados, sostuvo que nunca ha ido a su establecimiento, desconocen su función y los roles en la dinámica de la política pública.

Vale mencionar que esta invisibilización relativa del CdR –en parte- se debe a que en San Luis, el organismo no tiene un referente claro de ES designado, sino que quienes actúan referidos al Programa se vinculan desde las tareas a las que han sido nombrados. De este modo lo explica una trabajadora del CdR:

Mirá, yo no soy referente de microcrédito en la provincia. Porque a diferencia de otras provincias por lo general se designa un técnico [...]. En Cuyo tenemos tanto La Rioja y San Juan, como referentes de MSCC y como referente a cargo de lo que es Microcrédito, específicamente. Tanto yo como las referentes de Mendoza, nos vinculamos indirectamente a Microcrédito pero, a ver, no tenemos como una definición específica y un rol de vínculo directo. Sino que nuestra vinculación es a partir de lo que es el MSCC específicamente, y a partir de lo que es un poco la función del CdR de esta cuestión polivalente de lo que estamos en ES y con el asesoramiento del MSCC. No hay muchos técnicos, entonces, bueno a mí me toca puesto que de paso me vinculo por el tema del MSCC entonces se me asigna esta otra función (Referente del CdR).

Así, desde su designación en MSCC, ha desarrollado un vínculo con los emprendedores, con las OA y las OE. En mayor medida se la reconoce por sus capacitaciones respecto al MSCC, pero no su pertenencia institucional. Una de las referentes de la OA, afirmó:

Hemos trabajado mucho con organismos nacionales, trabajamos mucho con el CdR de la ciudad de San Luis. Donde está... básicamente con una chica con el tema del MSCC, que nos exigen a nosotros que todos los emprendedores que tengamos tienen que ser monotributistas (Responsable de OA).

En sus palabras, limita el accionar del CdR a lo referente al MSCC. Habla de una exigencia por parte del organismo nacional, y no como un derecho para los trabajadores de la ES. Asimismo, se destaca que el vínculo establecido relacionado con este tema, es con una mujer en particular. Otra responsable de las OA indicó respecto del vínculo con el CdR:

Pero ha dependido siempre del perfil del articulador. O sea, cuanta voluntad tiene el articulador del CdR para acercarse a las organizaciones o no. Porque ahí también está todo el tema, indudablemente de los celos. Claro, las organizaciones que son intocables. Y nosotros pobres infelices que no tenemos ni para comprarnos una resma y allá están manejando... Bueno. Por ejemplo, tuvimos experiencias muy buenas, y tuvimos experiencias que no. Yo hoy, no conozco la articuladora del CdR de San Luis. No la conozco, ni sé quién es, nunca se presentó, nunca nos llamó. Nunca. ¿Qué está haciendo? Seguramente que está haciendo algo, seguramente que está haciendo [...].El trabajo depende de quién esté comandando. En general, nosotros hemos sido siempre muy abiertos a cada una de las convocatorias que hemos recibido de donde fuere. Hemos estado... (Responsable de OA).

Hace una incorporación interesante, al mencionar el perfil del articulador de turno en el CdR. Ahí ella posiciona la tarea del acercamiento con las OA y las OE que descentralizan la implementación del Programa. Deja por sentado que habría una cuestión de celos en su proximidad más o menos clara, que se la adjudica a la cuestión presupuestaria que se afecta. Así, dice que desconoce quién es actualmente y qué está haciendo. Ella se permite el lugar de la sospecha, un grado de control y de observancia de las acciones del CdR, que no le resulta clara. Y finalmente, para esta actora el trabajo depende de quién lo manda; de este modo, la identidad del articulador condicionaría el trabajo de los técnicos del CdR con las organizaciones. Esta referente pone un acento importante en los grados jerárquicos de toma de decisión, que ya han sido mencionados en la subcategoría OA. Finalmente, se reconoce la labor del CdR como una instancia de control:

El CdR tenía una gran duda acá. [...] Yo creo que tenían una gran duda de qué es, lo que enloquece entre comillas, es el dinero. Entonces la fantasía que hay, quizás, en algunos sectores fuera de las organizaciones, es “estos les están mandando guita, y dónde está la guita. Ellos dicen que tienen tres mil emprendedores, dos mil quinientos, cuatro mil... Que han dado tres millones de pesos, cinco millones de pesos, ¿dónde están?” (Responsable de OA).

Se reconoce un grado de desconfianza acerca del acercamiento de los actores del CdR. Ella parte de inferir la pregunta acerca de los destinos de los fondos involucrados en la implementación del Programa. Sin embargo, tenemos que señalar que ninguno de los referentes consultados del CdR manifestó abiertamente esta preocupación.

Refiriéndose a su vínculo con los actores del Programa, la referente del CdR más reconocida por emprendedores y responsables de las OA, explicó:

Cuando yo empecé con el MSCC no inscribí a nadie. ¿Sabés qué? Yo me tuve que sumar a la mesa de ES a la fuerza y ponerme a disposición de los otros compañeros para ayudar a pensar cómo financiábamos emprendedores, primero. Cómo generábamos primero emprendedores para que luego yo los pueda inscribir. Entonces, yo estoy jodida. Porque dentro de la línea, yo estoy al final. O sea que yo estoy de brazos cruzados esperando a que los otros me generaran, que el microcrédito genere emprendedores... Por eso yo tengo que estar como atenta porque mi función no es identificar o ver las posibilidades, acompañar, financiar... Entonces, ¿qué es lo que hice yo? Me metí en toda la lógica. Entonces me metí en la mesa en donde identificábamos las posibilidades, mirábamos las organizaciones, hacíamos el proyecto, veíamos si nos financiaban, si nos salía... (Referente del CdR).

Se reconoce que la actora ha desarrollado un lugar en la trayectoria de la implementación del Programa que no le fue dado. Ella describe su involucramiento como una acción trabajosa y que, en parte, no es propia de su rol en el CdR. Otra de las trabajadoras del CdR, analizando su lugar en la implementación del Programa y su lectura, señaló:

Digamos esto es, en lo personal, mi lectura, cuando decís bueno si algo no se trabaja simultáneamente por atribuirle ciertos significados a estas

prácticas que resultan nuevas, lo asociativo no tiene disposición social en un emprendimiento de tipo capitalista. Digamos, a mi entender, desde el Ministerio cuando se empieza a trabajar faltó un desarrollo conceptual, que es de cuando nos formaron: “no es para pobres, no es economía de pobres”. Pero nunca nos dijeron por la positiva, que sí era. O sea es como que quedaba un bache, bueno... a ver todos aquellos que no acceden al banco, que no ahí también hay una franja que no accede al banco y tampoco a esto, quedaban afuera de los dos lados... Esos eran, los que no entraban en otro lado (Referente CdR).

La actora señala que el carácter asociativo que se intenta impulsar en el territorio, resulta disonante con un proyecto capitalista. Por tanto, en una economía de mercado con estas particularidades resulta un obstáculo promover un carácter asociativo con disposición social. Así, ella señala como debilidad del Ministerio la capacitación sobre las características de la ES, puesto que se definió por la negativa pero nunca se avanzó en el contenido propio de la propuesta. Finalmente, los define como aquellos que quedaban afuera de todos lados, los excluidos del sistema al cual se los quería insertar con el Programa. Otro de los trabajadores del CdR, señaló:

Yo creo que aquello que no hemos podido lograr nosotros, difícilmente se lo podemos pedir a los emprendedores. Lo que ellos sí han podido es como poder salir de afuera de cada una de las problemáticas individuales y poder socializar las problemáticas que tienen en común varios y poder ver eso. Pero lo que no hemos podido es dar el salto cualitativo de ir por más. De decir, bueno a ver cómo podemos mejorar esto y poder sostenerlo en el tiempo. Y yo creo que también no se ha dado porque hemos fallado nosotros. Yo creo que los organismos a ser tan compleja la realidad con la que nosotros trabajamos; no solamente necesitamos de un ministerio, un área, necesitamos de lo local, más lo específicamente programático de distintas pertenencias, municipios, nación, provincia... [...] Siempre yo siento que nos falta algo; por ahí nos acompaña el municipio, pero la provincia no nos acompaña o por ahí nos acompaña, pero la organización se nos cae... Esto es lo que yo, me parece que no hemos podido de alguna manera generar una instancia de red. ¿Sí? Todos nodos que de alguna manera estén conteniendo. Siento que cuando fortalecemos este nodo de acá, se nos afloja el otro y se nos vino la red al suelo. Esto es lo que... yo creo que podría haber sido de otra manera. Siento que hemos

avanzado, hemos avanzado muchísimo pero en cuestiones que por ahí no son medibles, ¿sí? O son medibles pero en capacidad, en fortalezas, en esto de satisfactores... (Referente CdR).

Reconoce las limitaciones que como actor individual el CdR reconoce en el territorio, por eso destaca la necesidad del trabajo en red con otros actores que acompañen el abordaje de las problemáticas sociales. Resulta interesante esta mirada sobre la propia institución de la cual forma parte, porque permite visualizar sus propios límites respecto de los propósitos que como organismo del Estado se les asigna. Sin embargo, él apunta que han podido avanzar en cuestiones que no son medibles o cuantificables estadísticamente. Respecto de esto, otra actora del CdR dijo: “[...] todas las instancias de evaluación están centralizadas en Buenos Aires” (Referente CdR).

Con esto, se señalan diversos desplazamientos de los sitios de control entre los diversos actores del Programa. Por un lado, no existe personal técnico calificado en el CdR de la provincia afectado directamente a la ES. Esto conlleva que otros profesionales que tienen asignadas otras labores, se desempeñen también en lo referente al Programa. Por otro lado, los trabajadores del CdR encuentran limitaciones en su accionar que podrían pensarse de modo ascendente y descendente en la cadena de implementación. Hacia abajo, se encuentran las OA que limitan su involucramiento en la cotidianeidad puesto que se ha desarrollado una mirada hacia ellos como agente externo de control. A su vez, el CdR reconoce un límite ascendente, cuando reconocen que en Buenos Aires se encuentra la última instancia de evaluación centralizada.

Se destaca finalmente que el imaginario acerca de las instancias de control se desplaza en los diversos actores hacia la cadena de mando superior, que presuponen una observancia hacia las tareas que ejecutan esos actores. Sin embargo, sólo se han podido reconocer dicha labor en las OA quienes se adjudican esa tarea y quienes explicitaron los mecanismos implementados para llevarla adelante.

5. Dimensión de los silencios

La noción de comunicación es también construida no sólo a partir de lo hecho o dicho, sino también a partir de la dimensión que se denominaron “silencios”. Hace referencia a la ausencia de palabras en el fragmento discursivo trabajado ante la pregunta de la investigadora. En ocasiones, las preguntas fueron eludidas a partir de diversas estrategias que son presentadas como

subcategorías de este apartado. Los silencios son las pausas en el discurso del sujeto que permiten entender aquello no dicho; resultan fundamentales para la percepción e interpretación de los actores. Los silencios también permiten establecer la distancia entre los enunciados, de acuerdo a esto permite determinar en qué momento se debe cesar su interpretación para ceder paso a otras prácticas discursivas.

De este modo, el silencio puede usarse para recrear una amplia gama de sensaciones y sentimientos, tales como la alegría, la timidez, la indecisión, el enojo, el rencor, el cansancio, los disgustos, etc. Estos usos son menos evidentes pero resultan fundamentales para una interpretación profunda de los mismos. Aunque no fueron recurrentes, pudieron ser organizados en diversos grupos.

a. Lo evitado

En este punto se incluyen las estrategias que utilizan los actores para evitar las respuestas. Se considera que esto es sintomático de otros factores que están incidiendo en la complejidad de los condicionantes del territorio.

Para ejemplificar esta subcategoría, se recurre a fragmentos de las entrevistas que permiten ilustrar las evasiones inconscientes de los sujetos. Los mismos respetan la sangría utilizada para las citas textuales; la palabra de los entrevistados y de la investigadora aparece indicada en forma de diálogo.

Investigadora: -“¿Consideras que el apoyo económico que recibiste fue significativo? ¿En qué aspectos?”-

Trabajadora de la ES: -“Mirá, este es mi puesto ahora en Potrero [muestra una foto]. No sé si se ve. Ves, eso es lo que tengo en Potrero, se ve ahí una foto. ¿Ves? Yo preparo todas esas cosas-” (Trabajadora ES).

Uno de los temas más evitados es la consideración de los montos otorgados. En este caso, cuando se les preguntó acerca de su apreciación sobre los créditos, la emprendedora prefiere desviar la conversación hacia su punto de venta. Su silencio en este caso, implica que no quiere expresar su grado de conformidad respecto del mismo. Sus gestos corporales que fueron registrados en el cuaderno de campo, permiten inferir que su apreciación no es positiva. En otros casos, los emprendedores manifestaron en las asambleas su disconformidad respecto de los montos otorgados.

b. Lo no dicho

Como se mencionó anteriormente, los emprendedores posicionan en los promotores, en las OA y en las OE la toma de decisión para poder acceder al Programa. Por tanto, se identificó que no aparecen el CdR ni el Estado -en última instancia-, como actores predominantes de estas dinámicas.

La omisión del Estado en sus dichos merece un párrafo aparte. Su ausencia no es inocente, puesto que los emprendedores agradecen pertenecer al nosotros, y esto permite visibilizar que no consideran la pertenencia como un derecho, y el Estado como actor al cual peticionar los mismos.

c. Lo deseado

El lugar del deseo también es algo callado en las prácticas discursivas de estos actores. Sin embargo, se puede reconocer en sus acciones que anhelan poder salir del Programa, ya que en algunos casos lo consideran como una transición hacia una situación más estable.

“Porque en realidad yo con lo que había sacado ya me había afianzado y no lo necesitaba. Entonces, le deje lugar a que se lo pasaran a otro” (Trabajador ES). De este modo, el emprendedor ubica la situación de pertenencia del nosotros como transitoria hacia un afianzamiento en el cual no dependería de la “ayuda” que implica. Este punto es abordado de modo central en otro trabajo que explora las expresiones de las desigualdades sociales situadas en el caso propuesto (HIDALGO, 2019). El deseo de poder crecer, de modificar su situación ha estado latente en sus preocupaciones, en sus sentimientos, y en sus silencios.

Por otro lado, también el deseo se manifiesta en su proyección hacia sus hijos. Como pudo ser confirmado en un estudio anterior, muchas emprendedoras son jefas de hogar a cargo de sus familias (HIDALGO, 2014, 2015b). En ellas se pudo visibilizar también la cuestión del deseo encarnada en sus hijos; en ocasiones callaban ante la presencia de ellos. En varias oportunidades les pidieron a sus hijos que se fueran para poder hablar “tranquilas” con la investigadora.

También en este aspecto de la dimensión de los silencios, se advierten diversos grados de silenciamientos que vinculan a los actores entre sí. En ciertas oportunidades, se advirtió que el deseo de salir del Programa es callado por los emprendedores hacia las OA y las OE.

Por su parte, en las OA se advirtió en sus prácticas discursivas ciertas manifestaciones de deseo de control y toma de decisiones en sus acciones y

modos de llevar la metodología adelante, que no se condicen con la voluntad de emancipación de los trabajadores de la ES. Esto fue en parte ilustrado en la subcategoría “Dimensión institucional”.

Consideraciones finales y recapitulaciones

La noción de comunicación ha sido desagregada en cinco dimensiones. La subcategoría de las prácticas y las acciones de comunicación, se desagrega en los actores del proceso, como son los emisores y los receptores; las acciones de comunicación, como aquellos instrumentos que son implementados para dar continuidad al proceso de comunicación; y los obstáculos o ruidos que alteran el proceso. Puede reconocerse que esta dimensión de las prácticas y acciones de comunicación recrea una visión lineal del proceso de comunicativo. Sin embargo, nos pareció un modo de aproximarnos al proceso que permitiría posteriormente, sumar mayor complejidad a la noción.

La segunda dimensión, aborda las relaciones entre la identidad y la alteridad constitutivas de la comunicación. Esta permite establecer el contenido del nosotros; el contenido del *ellos*; y las relaciones de inclusión/exclusión. En las prácticas discursivas, se pudo reconocer que el nosotros se define en oposición a un ellos más o menos identificable. Consecuentemente, estas permiten establecer las dinámicas en las relaciones inclusión/exclusión que se presentan como dinámicas e históricas. Esto implica pensar que las dinámicas se organizan en círculos de pertenencia concéntricos que definen los niveles de profundización de las mismas.

Así, en los discursos acerca del *nosotros* y el *ellos*, se definen rasgos, características y valores que permiten distinguir a ambos entre sí y en relación a un otro. De modo preponderante, se reconoce un modo de enunciarse por oposición permanente, nombrándose en diferenciación alterna. Sin embargo, también se considera como un proceso relacional ya que a pesar de que abundaron las referencias a definirse en “oposición a”, en algunos casos se pudo reconocer una afirmación respecto del grupo de pertenencia.

Pero al mismo tiempo, facilitó que emergiera una conciencia -aunque fragmentaria-, de sus miembros. El carácter fragmentario hace referencia a que no se ha podido reconocer una única conciencia como rasgo identitario entre los actores; algunos manifestaron una vocación transformadora, otros en cambio presentaron una conciencia más normativizada. Más allá de estas diferencias presentadas en este sentido, resultó fundamental para el proceso la posibilidad de que puedan nombrarse a sí mismos y no dejarse mencionar por otros.

En la dimensión vincular y motivacional de la comunicación se consideran los lazos, mística e imaginarios locales, y las expectativas. Estas subcategorías nos posicionan ante el señalamiento que la comunicación, para estos actores territoriales, conlleva la posibilidad de otros mundos posibles. La riqueza de esta dimensión nos supuso superar la instrumentalización de la comunicación, en tanto que la sitúa como inherente a los procesos sociales que suponen las prácticas de la ES.

La dimensión institucional reconoce a cada uno de los actores como sujetos intervinientes en diversas organizaciones, cada una de las cuales con prácticas concretas de ser y hacer en el marco del Programa. De este modo, la subcategoría fue trabajada identificando las organizaciones que nuclean y son conformadas por los actores de la política pública. En esta categoría se profundizan las dinámicas de inclusión/exclusión toda vez que circula ciertas fuentes legitimadas para dar información sobre el otro y relaciones de poder social (MASSEY, 2007) particulares. Estos procesos permiten una profundización de los imaginarios identificados anteriormente.

Finalmente, la dimensión de los silencios recrea lo evitado, lo no dicho y lo deseado. Su emergencia es significativa pensando en las prácticas discursivas como fragmentos de un gran discurso de los actores que hace parte de su cotidianidad. Esos silencios permiten inferir que se remite a la posibilidad de la interdiscursividad que se plantea en las prácticas discursivas de los sujetos; a sus deseos, a sus miedos, a sus ilusiones.

La complejidad de los sentidos acerca de la “comunicación” permitió desplegar una diversidad de categorías y sub subcategorías que se aproximan a la polisemia de este término. Si bien no es la única construcción teórica posible que permitan confeccionar los datos obtenidos, consideramos que el andamiaje obtenido permite generar una mirada situada de las relaciones sociales que establece la política.

Por otra parte, cabe señalar que las diversas dimensiones establecidas permiten abordar la noción desde cinco diversas aristas. Cada una de ellas arroja una lectura diferenciada de las prácticas discursivas de los actores. Pero al mismo tiempo, la profundización de cada una permite abordar aspectos que pudieran, *a priori*, relacionarse con otras de las dimensiones. Esto permite considerar que, en su profundización, cada una de las dimensiones permite ser una entrada para abordar un núcleo duro de análisis al cual pudiera accederse por medio de cualquiera de las claves de lectura propuestas.

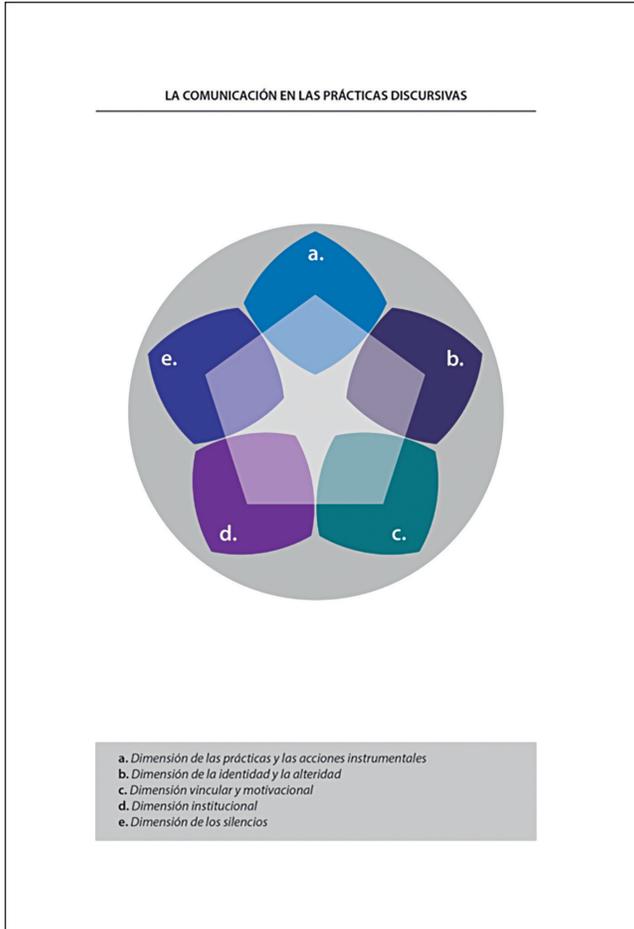
En este orden de cosas, las dimensiones –como categorías– se desagregan en subcategorías que describen particularidades de cada una de ellas. Posibilitan

desplegar las ideas y llevarlas a un grado de mayor profundización de la teoría. De este modo, siguiendo los momentos analíticos de la TE, se desarrollan diversos grados de abstracción de las nociones. Asimismo, las subcategorías permiten especificar las mismas, en la medida en que podemos concretar alcances o significaciones peculiares de las ideas situándolas en un escenario socio histórico de producción e interpretación de las mismas.

No es propósito de este artículo contrastar teóricamente la construcción propuesta; sino en cambio generar una sistematicidad que permita comprender las prácticas discursivas de modo comprensivo y no normativo en un espacio social particular y acotado.

La noción de la comunicación, de este modo, devela la trama de las relaciones de poder entre los sujetos. Esto tiene que ver con las tramas microestructurales que permiten establecer diversos horizontes de interpretación para las mismas prácticas; y, por otra parte, nutre la posibilidad de una comprensión crítica de la politicidad de la vida cotidiana.

Figura 1 – La comunicación en las prácticas discursivas



Fuente: Elaboración propia.

REFERENCIAS

ARGENTINA. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Ley 26.117, del 21 de julio de 2006. Establécese la promoción y regulación del microcrédito, a fin de estimular el desarrollo integral de las personas, los grupos de escasos recursos y el fortalecimiento institucional de organizaciones no lucrativas de la sociedad civil que colaboren en el cumplimiento de las políticas sociales. **InfoLEG**, Buenos Aires, 21-jul-2006. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/115000-119999/118062/norma.htm>. Acceso en: 17 oct. 2022.

CORBIN, J. La investigación en la Teoría Fundamentada como un medio para generar conocimiento profesional. *En*: BÉRNARD CALVA, S. (coord.). **La Teoría Fundamentada: una metodología cualitativa**. Aguascalientes, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010. p. 13-54.

FOUCAULT, M. **El poder psiquiátrico**: Curso en el Collège de France: 1973-1974. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

FOUCAULT, M. La verdad y las formas jurídicas. *En*: FOUCAULT, M. **Estrategias de poder**: Obras esenciales. Barcelona: Paidós, 1999. v.2. p. 169-282.

GLASER, B. G.; STRAUSS, A. L. **The Discovery of Grounded Theory**: Strategies for Qualitative Research. London: Aldine Transaction, 1967.

Haidar, J. Las materialidades discursivas: un problema interdisciplinario. **Alfa**, São Paulo, v.36, p. 139-147, 1992.

HIDALGO, A. L. **Expresiones de las desigualdades sociales situadas en las concepciones de comunicación y desarrollo**: un estudio multiescalar de las prácticas de la Economía Social (ES) en San Luis (2012-2017). 2019. 350p. Asesor: Dr. Guillermo Mastrini. Tesis (Doctorado en Ciencias Sociales) - Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, 2019.

HIDALGO, A. Una mirada sociodemográfica a los emprendedores de la Economía Social y Solidaria en San Luis: Reflexiones sobre el perfil de los sujetos de derecho vinculados al Programa Nacional de Microcrédito. **Revista de Extensión Universitaria**, Santa Fé, v. 5, n. 5, p. 204-211, 2015a.

HIDALGO, A. L. Economía social y requerimientos familiares. Algunas tensiones en su articulación en la implementación de la CONAMI en la ciudad de San Luis. **Revista De Prácticas y Discursos**, Corrientes, v.5, n. 5, p. 1-22, 2015b.

HIDALGO, A. L. **Análisis de la Implementación de CONAMI en la ciudad de San Luis**: Aproximaciones a las problemáticas de la ejecución de Políticas Sociales. 2014. 115p. Asesor: Dr. Enrique Elorza. Disertación (Especialización en Gestión Social) – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2014.

MADOERY, O. Tres tesis para una re-interpretación política del desarrollo. **Revista Temas y Debates**, Rosario, v.17, n. 26, p. 13-37, 2013.

MASSEY, D. **Geometrías del poder y la conceptualización del espacio**. Conferencia dictada en la Universidad Central de Venezuela. Caracas, 2007.

SEVESO ZANIN, E. **Sensibilidad y pobreza:** Acerca de las clases medias, las políticas de asistencia y seguridad (San Luis 2004-2010). Rosario: Editorial Puño y Letra, 2015.

SONEIRA, A. J. La “Teoría Fundamentada de los datos” de Glaser y Strauss. *En:* VASILACHIS, I. (coord.). **Estrategias de Investigación Cualitativa.** Barcelona: Editorial Gedisa, 2006. p. 153-174.

STRAUSS, A.; CORBIN, J. **Fundamentos de Investigación Cualitativa:** Técnicas y procedimientos para desarrollar Teoría Enraizada. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 1998.

TAYLOR, S. J.; BOGDAN, R. **Introducción a los métodos cualitativos de investigación.** Buenos Aires: Paidós Básica, 1984.

VALLES, M. La grounded theory y el análisis cualitativo asistido por ordenador. *En:* GARCÍA FERRANDO, M.; IBÁÑEZ, J.; ALVIRA, F. **El análisis de la realidad social:** Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Editorial, 2000. p. 575-604.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. **Estrategias de investigación cualitativa.** Barcelona: Gedisa Editorial, 2006.

Recibido em: 15 de outubro de 2021.

Aprovado em: 01º de abril de 2022.